



Hemos afirmado, y los repetimos ahora, que el pueblo nicaraguense es revolucionario y cristiano. Numerosos sacerdotes, pastores, religiosos y religiosas, participan a plenitud en el proceso revolucionario. Esta participación tuvo su origen en la vieja - pesadilla de injusticia y explotación que vivió nuestro pueblo, en las ideas renovadoras del Concilio Vaticano Segundo y en la flexibilidad y visión de los dirigentes revolucionarios nicaraguenses.

Son muchísimos los cristianos que participan como militantes del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Hubo cristianos que dieron su vida por nuestra Revolución, incluso algunos sacerdotes cayeron combatiendo, como el Padre Gaspar García Laviana; varios sacerdotes católicos son Ministros de Estado, otros son diplomáticos, el guía espiritual de la juventud nicaraguense es el sacerdote jesuita Fernando Cardinal. No señalo la variada cantidad de religiosos en los estratos intermedios del poder revolucionario, aunque tal vez sea bueno señalar que algunos Ministros de Estado, como los de Educación y Vivienda son militantes cristianos. Hay instituciones como el Centro Valdiviesco, el Instituto -

Histórico Centroamericano y el Centro de Estudios y Promoción Agraria, bajo la responsabilidad de religiosos.

Parte de la jerarquía católica se opone y adversa políticamente la revolución. - - Ellos adoptan posiciones que van más allá del campo religioso, y en ese sentido hay contradicciones, pero en el plano de la -- libertad de culto jamás han recibido interferencia alguna de nuestras autoridades. - En las últimas semanas hemos tenido una serie de diálogos con los obispos, los cua-- les han servido para mejorar las relacio-- nes con la conferencia episcopal.